

ESPAÑA Y EL «EUROCOMUNISMO»

Señor Director:

El artículo de Pilar Narviòn, publicado en PUEBLO (8-1-77), pone de relieve las diferencias entre el «eurocomunismo» italiano y francés, en cuanto al origen de sus dirigentes y forma de actuar.

Si lo comparamos con el español, creo que existe una notable diferencia de suma importancia, ya que en Italia y Francia no existe esa «sopa de letras» que aquí padecemos y no hay un partido comunista para cada una de las regiones que integran cada país.

Tampoco se da el absurdo de fomentar las tendencias más o menos regresivas y cuasi medievales que tratan de fragmentar a una nación uniforme en múltiples cabezas de ratón. Por ejemplo, **Berlinger**, secretario general del Partido Comunista italiano, es de origen sardo y de ascendencia catalana, y siguiendo la sistemática celtibérica, debería pedir el uso del idioma sardo —el más hablado en la isla de Cerdeña— o el catalán, hablado por una minoría de alguerenses; lejos de ello, en su propaganda y mítines, sólo usa el italiano.

Una vez más se demuestra que los partidos políticos europeos, incluidos los comunistas, buscan la unión de sus partidarios a nivel nacional, sin introducir diferencias aberrantes. Porque sería estúpido escindir a los socialistas, liberales o democristianos en provenzales, borgoñeses, corsos, napolitanos o milaneses. ¿O no?

Con mis mejores deseos en el año nuevo, le saluda

CARLOS RICO ORTEGA
García Morato, 36
Madrid (24)